JUAN VIDA EXHIBE SUS DIBUJOS DESDE 1975

**Exposición.** El Palacio de los Condes de Gabia cerrará su temporada de exposiciones con 'La línea más corta entre dos puntos', una colección de dibujos realizados por el pintor granadino a lo largo de los últimos treinta años

## Juan Vida, diarios de papel



REBECA ROMERO

■ GRANADA. A veces, el único factor que anima a creer que algo es real es el sentido de la consciencia. Por esta suerte, a medio camino entrelo físico y lo psíquico, los dibujos de Juan Vida pasan de la posibilidad de una ilusión óptica a convencer a quien los mira de que verdaderamente existen; de que es posible acotar sobre papel cualquier momento del mundo; de que la fugacidad de una línea crea y contiene imágenes nítidas. En el caso del pintor granadino, el dibujo ha adquirido un sentido narrati-

vo semejante al de un cuaderno de bitácora, donde han quedado reflejados viajes, paisajes, personajes y casualidades. En definitiva, una porción vital extendida en el tiempo y comprimida ahora en el espacio que deja el Palacio de los Condes de Gabia.

Como algunos de sus dibujos, la exposición La línea más corta entre dos puntos responde más a lo imprevisible que a lo intencionado, como explicó ayer el autor: "Ninguno de estos dibujos ha terminado como un cuadro. Son dibujos íntimos que no tenían esta finalidad, que estaban en el fondo de los cajones más privados del esudio. Me ha sorprendido la coherencia que hay al verlos todos juntos". El autor se desprendía de sus sensaciones en el mismo lugar en el que hace veinte años exhibió otra parte de sus creaciones. De hecho, como recordó el presidente de la Diputación, Antonio Martínez Caler, fue el pintor granadino quien abrió entonces un recién restaurado Palacio de los Condes de Gabia que desde aquel instante no ha cesado de recibir propuestas artísticas.

La línea más corta entre dos puntos recoge los dibujos que Juan Vida ha diseñado entre 1975 y 2007,

un periodo largo que muestra todo el espectro de preocupaciones, aficiones y anécdotas que han marcado a su protagonista. La entrada a la exposición dirige al espectador directamente a uno de los apartados más íntimos entre el autor y su realidad. Se trata de la colección de desnudos pintados durante 2004, un viaje a través del cuerpo femenino, de sus mayores secretos, de su capacidad de seducción y de la sensualidad de su fisonomía.

Otro tipo de intimidad se cierne sobre los retratos de Juan Vida, ejecutados con la soltura de quien expresa con su mejor herramienta los mundos interiores. Juan Mata, Joaquín Sabina o Francisco Ayala protagonizan estas delicias de papel que, además, reflejan el universo cultural al que pertenece el autor. Gran parte de los ejecutores más conocidos de la cultura local arroparon ayer al autor en un momento que, después, se reveló como esencial en su carrera profesional.

La frescura plástica de este creador prolífico, en su vertiente más musical, se ha popularizado gracias a su colaboración con el Festival de Jazz de Granada, que ha añadido al atractivo habitual de su







